



*Primera comunidad
Marista en Italia
20-07-1950*



Primera Comunidad Marista en Italia (1950)

La primera Comunidad de las Hermanas Maristas en Italia se fundó tras la petición de los Padres Maristas de contar con la ayuda de las Hermanas en su Colegio de Castiglion Fiorentino (Arezzo).

La Superiora General, Mère Marie Joseph Suchet, y su Consejo aceptaron la petición de abrir una Comunidad en Italia.

El 20 de julio de 1950 a las 21 horas, cuatro Hermanas profesas partieron de Massabielle - St. Prix (Francia) hacia Italia para formar la primera Comunidad.



Las primeras Hermanas fundadoras de la Comunidad fueron:

Hermana Bernadette, Superiora (de nacionalidad francesa), Hermana Maria Celina, Hermana Maria Letizia y Hermana Maria Cristina, (esta última de nacionalidad italiana).

El ministerio que se les confió fue en primer lugar servir a los jóvenes del Seminario Menor y de los Apostolados de los Padres, ocupándose de sus necesidades (en la cocina, lavandería, planchado, ropero) y también colaborar con la Parroquia de Castiglion Fiorentino.



Las Hermanas Maristas se ocupaban con amor de la preparación de la comida y del guardarropa de los estudiantes y de los adolescentes seminaristas



Los estudiantes y seminaristas adolescentes Maristas siempre en aumento

La salida de Francia, San Prix, no fue fácil desde el principio, sobre todo a causa de sus muchos equipajes. Les acompañó una furgoneta hasta la Gare du Nord (París) y Mére S. Paul.

Cuando llegaron a la estación de París, el tren con destino a Italia ya había salido, tuvieron que esperar una hora hasta la llegada de otro tren que hacía un recorrido más largo y

complicado, pasando por Ginebra (Suiza), donde pudieron admirar el famoso lago del mismo nombre y la naturaleza que lo rodea.

El viaje resultó ser muy largo. Llegaron tarde a la estación de Florencia, y perdieron su conexión con Castiglion Fiorentino debido al largo procedimiento aduanero que implicaba el control de documentos y equipajes.

A su llegada a la estación de Castiglion Fiorentino, fueron recibidas por los Padres (incluido el padre Necci) y algunos chicos del Colegio, que les esperaban desde las 12 del mediodía, bajo un sol de 35 grados.

Llegaron en el tren de las 17.30 y fueron ayudadas en el transporte de su equipaje por una carretilla.

Los Padres tiraron del carro mientras las Hermanas lo empujaban cuesta arriba durante un kilómetro y medio hasta llegar a la casa preparada para ellas.

Doña Maggi, madre de la futura Hermana Giovanna, había preparado un suculento almuerzo y, tras reponer fuerzas, las hermanas pudieron instalarse en la casa.

Las primeras aspirantes a la vida marista fueron acogidas en esta Comunidad, y para las Hermanas fue una ocasión de aliento y alegría que dio esperanza para el futuro de la Región italiana.

Las aspirantes a la vida marista permanecieron con ellas unos seis meses y luego fueron a la Casa de formación de Francia, Massabielle - St. Prix.



Primeras aspirantes a la vida Marista con la mamá de una de ellas.